

centra en el toro. La fiesta se inicia el 23 de junio por la noche, víspera de San Juan, y dura varios días. En la madrugada de San Juan se enciende al toro en los corrales contiguos al Palacio municipal. Durante la noche se encienden llamaradas u hogueras por las calles y plazas. Se las llama "hogueras del capazo". Se acompaña con los sonos de flauta, tamboril, cantos, bailes y gritos de júbilo, lanzándose cohetes a la vez.

Durante el encierro, el toro llega acompañado de otro ganado vacuno, entre los que están los "campeones", becerrillos que vienen con las madres a la Plaza Mayor y se dejan encerrados en el toril. El ganado se conduce por gente a caballo hasta una de las puertas de la ciudad y una vez dentro del recinto amurallado, se lleva a la Plaza y se le deja suelto. El toro recorre el casco antiguo de Coria una y mil veces; las gentes corren delante y detrás. Los revolcones, cornadas y caídas son frecuentes. Cada cual sube por donde puede para librarse de la embestida del ganado.

Al día siguiente, tras tocar tres veces las campanas, se saca el toro a la Plaza por entre dos filas de mozos, quienes le van poniendo las banderillas. Se le torea durante una hora en la plaza y después es soltado por las calles, cerrándose las puertas de la muralla.

Aquí intervienen todas las personas de la ciudad y quienes llegan a ella. Los que tienen valor y buena preparación física podrán correr junto al toro y librarse de su cornadura. Tradicionalmente se lidiaba un solo toro costeado por el Ayuntamiento. Pero desde hace unos 75 años, la fiesta se prolonga durante una semana, hasta enlazar con la feria de San Pedro.

DOS FIESTAS SERRANAS

El día cinco de Agosto de cada año, con una tradición que se remonta siglos atrás, se celebran dos fiestas típicamente serranas en las cumbres de Gredos. Estas fiestas tienen lugar en las Sierras de Guijo de Santa Bárbara y en las de Losar de la Vera, ambas en honor a la Virgen de las Nieves.

Desde muy temprano, las gentes de la preciosa y fresca localidad de Guijo de Santa Bárbara emprenden la subida a las cumbres de sus sierras, hasta llegar a la ermita de Nuestra Señora de las Nieves, en un singular paraje, a 1.800 metros de altura sobre el nivel del mar. En el trayecto se emplean de cuatro a cinco horas y debe hacerse uso de toda la destreza para no rodar por las

empinadas laderas. La misa tiene lugar a cielo abierto y luego se celebra una procesión por los parajes más pintorescos. Los romeros, tras la comida, descienden hasta el lugar conocido por el "trabuquete", enorme cascada, donde pasan el resto del día.

Los cabreros que durante todo el año pasan su vida en las altas montañas de Gredos, junto a Losar de la Vera, también celebran la festividad de la Virgen de las Nieves. A esta fiesta se la conoce como la Romería de los Cabreros.

Para llegar a la ermita, cercana a las chozas casi prehistóricas que habitan los cabreros, se emplean nueve horas andando o seis en caballería. Los cabreros colocan hogueras y los losareños o quienes se disponen a subir, van siguiendo las columnas de humo, que les conducen al lugar de destino. La noche hay que pasarla cobijados en las chozas que generosamente ceden los cabreros a quienes hasta allí llegan. Durante la noche se degustan las comidas serranas que preparan los campesinos. Por la mañana, bastante temprano, se celebra la misa, la procesión y otros actos. El regreso se inicia temprano para llegar abajo al anochecer.

Merece la pena realizar el esfuerzo de subida, porque después se disfruta de los más bellos paisajes. El encanto de los lagos existentes en las altas montañas, las grandes cascadas o chorreras y las torrentes gargantas, ensimisman a cualquiera.



EL SAN ANTONIO DE JARAÍZ DE LA VERA

La cofradía de San Antonio, de Jaraíz de la Vera, fue creada en el siglo XVIII con objeto de que recaudase fondos para enterrar a los que fallecían y eran enterrados sin ataúd. Los cofrades, socios protectores o hermanos beneficiarios, pagaban y pagan una cuota sin beneficiarse ellos, en caso de defunción, de los fondos de la Cofradía.

En esta fiesta, que se celebra el 13 de junio, tienen vital importancia el conjunto de "danzantes" y el de "los bailarines", acompañados por gaiteros y tamborileros. Los componentes de tales grupos van vestidos con típicos trajes regionales.

La víspera de la fiesta el párroco de la Iglesia de San Miguel, acompañando al Mayordomo, se encaminan a la ermita del Salobral, desde donde se traslada la imagen de San Antonio hasta la Iglesia, donde se celebran las vísperas. Durante el día, los "danzantes" y "bailarines" ensayan por las calles del pueblo sus cantos y su "tejido del cordón", con lo que termina la actuación de los grupos folklóricos.

El día de la fiesta es tradicional la rifa de un cordero, cuyas papeletas venden los "danzantes". En este día se celebra también la elección del mayordomo del año siguiente y es trasladada la imagen de San Antonio a su ermita. Los jaraiceños pasan la jornada en el campo y la fiesta se prolonga por varios días.

BERZOCANA Y SUS DOS SANTOS

El 26 de octubre la Real Villa de Berzocana celebra sus fiestas mayores, conmemorando la aparición de las imágenes de los Santos Fulgencio y Florentina, que según la historia encontró bajo la tierra un labriego al engancharse el arado en la anilla del arcón donde eran guardados, sacados de Sevilla por los clérigos para que no atropellasen contra ellos los árabes.

Los festejos los organiza la Cofradía de los Santos, cuyo mayordomo es nombrado cada dos años. A este cargo tienen derecho todos los vecinos de la localidad.

Una semana antes del día de la fiesta, a la puerta del mayordomo, se cantan las coplas de los Santos, que recogió un oficial del ejército natural de Cabañas del Castillo. El acto, cada noche, es presidido por el cura párroco y el mayordomo. Cuatro mujeres, acompañadas del son de un pandero de forma cuadrada, se encargan de entonar las coplas.

Luego, el día de fiesta se inicia con la misa solemne. La iglesia luce las mejores galas. Ante el altar mayor se coloca otro más pequeño para depositar las reliquias de los santos. Los habitantes de la localidad tocan sobre las reliquias diversos objetos, tales como pan, rosarios, medallas, ropas... Tras la misa, las reliquias son sacadas en procesión por las calles de la localidad y después un sacerdote y dos cofrades llevan las reliquias a las casas de los enfermos.

Por la tarde se realiza el acto conocido por el "Ramo". En la casa del mayordomo se ha revestido un palo con hiedra, vegetales verdes, y flores. Sobre él se colocan obsequios: pan, uvas, palomas, corderos, roscas, dulces... y una vela encendida en una punta. Esto son los obsequios que el pueblo hace a sus santos. El "Ramo" es llevado en procesión desde la casa del mayordomo a la iglesia, donde se inicia una procesión que da vueltas al templo. El mayordomo invita a que los devotos lleven el "Ramo" y a cambio éstos dan una limosna a la Cofradía. Entonces el mayordomo grita:

— "Otro devoto y devota"

y otra pareja da su limosna y carga con el "Ramo".

Al anochecer, en la Plaza Mayor, se celebra el Ofertorio. Presiden las autoridades locales, el cura y los cofrades. Nombran madrinan a tres señoritas de la localidad, que

lucen el traje típico regional e inician y finalizan el baile del Ofertorio. Otros tres padrinos tienen la obligación de invitar a bailar a las mozas rezongueras. Durante el baile se subastan los diversos regalos que las gentes del pueblo han hecho a los santos.

La fiesta se prolonga por varios días y los actos profanos son muchos y muy diversos. Entre ellos tiene vital importancia la típica capea donde la juventud se divierte a lo grande.

El Delegado de Turismo

CACERES, RECURSOS INAPRECIABLES PARA UN TURISMO DE CALIDAD

A Gonzalo de Felipe, delegado de Turismo en Cáceres, le hemos pedido una opinión:

— **Extremadura, en general, es una región destinada al turismo eminentemente cualificado, por los tesoros históricos, artísticos y monumentales que encierra, eso sin desdeñar otros variadísimos y ricos atractivos que ofrece al visitante en su fértil y variada naturaleza, su gastronomía, sus fiestas, su multicolor folklore...**

Puntos comunes con otras opiniones recabadas, como es el del turismo cualificado o las grandes posibilidades de esta tierra y lo que, desde otros puntos de vista, resulta condicionante, a ojos del señor De Felipe adquiere una gran transcendencia:

— **Hablar de la monumentalidad de Extremadura sería tan prolijo que en ningún caso me atrevería a hacerlo en tan breve espacio, pero sí quizá resumir diciendo que es una de las páginas más fértiles, ricas y hermosas páginas de la Historia de España, escrita y vivida en estas tierras por los personajes más ilustres de dicha historia desde épocas anteriores a Cristo, desde el esplendor del Imperio Romano, hasta el pasado medievo. En estos pueblos extremeños, repletos de historia, vieron la luz los más importantes hombres de la conquista de América: los Fran-**

VILLAR DEL PEDROSO Y SUS CARNESTOLENDAS

Villar del Pedroso celebra con el mayor esplendor las fiestas de su Carnestolenda, que no es otra cosa que el popular carnaval. Se desconocen los comienzos de esta fiesta. Pero la historia oral nos asegura que se remonta a tiempos remotísimos.

La encargada de organizar la fiesta es la Cofradía denominada "Soldadesca" y su origen fue una

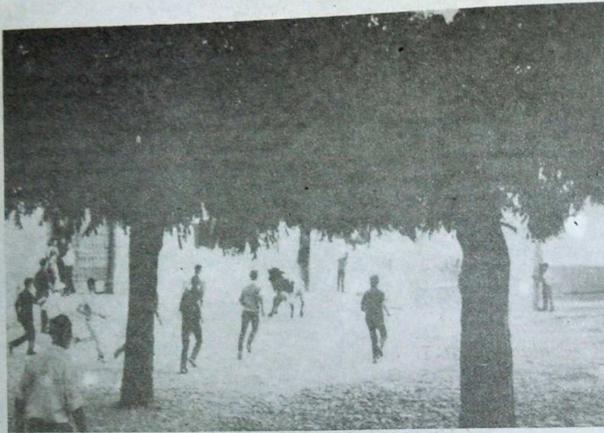
cisco Pizarro, Hernán Cortés, Francisco de Orellana, Vasco Núñez de Balboa, Hernando de Soto, Pedro de Valdivia y Alvarado... Todos los innumerables vestigios históricos extremeños constituyen recursos inapreciables para un turismo de calidad.

Preguntamos a don Gonzalo sobre otros atractivos:

— **Cáceres, como toda la región, ofrece la oportunidad de practicar su deporte favorito a los amantes de la caza y de la pesca. El turismo cinegético puede aprovecharse en base a la abundancia de perdices, conejos, lie-**

ALCANTARA

agradece la colaboración prestada por la Delegación de Turismo para este número especial.



fiesta de desagravio por las faltas que se cometían en el carnaval; de ahí que también se le conozca como "el carnaval de ánimas". Ocurrió después que las fiestas se convirtieron en profanas a iniciativa de la juventud.

Nueve días antes de iniciarse el carnaval, el cura designa de entre las diferentes mandas (promesas) a una persona a quien se llama "soldadesca". Este elige veinte mozos e idéntico número de mozas, que se comprometen a llevar el peso del carnaval. Dentro de la "soldadesca" hay un llamado "bastonero", que es el que dirige todo el carnaval, así como un abanderado, que carga con una enorme bandera de colores, en recuerdo del pendón que antiguamente existía en la villa.

Los componentes de este ejército se tocan con unas monteras muy antiguas, parecidas a las que usaban los toreros en el siglo pasado, a las que colocan colorinas. Las "soldadescas" femeninas se atavian con refajos típicos. Unos y otros llevan un palo simulando la cruz de Santiago.

Durante nueve días, al son del tamboril, que hacen sonar unas danzas árabes, recorren los cofrades todas las casas del pueblo y piden limosna para las fiestas.

El lunes de carnaval, muy temprano, la "soldadesca" forma filas e inicia un paso marcial al son del tamboril, dirigiéndose a casa del cura, a quien reciben con un "¡Viva!". Otro tanto hacen con el alcalde y se encaminan a la iglesia para asistir a misa. Después, también formados, van al lugar destinado para el baile y bailan el "Serengue", que es de estilo moruno; terminado el cual, que

presiden el cura y el alcalde, se concluye el acto hasta la hora del rosario, en que de nuevo se hace el mismo rito y recorrido, siguiendo con el mismo baile. Después, con tal pretexto, comienza la parte profana.

El día del "Ramo", con las limosnas recaudadas, se hacen miles de roscas que pesan un kilo. A la puerta del "general" colocan unas maderas con muchos dientes y van poniendo las roscas. Todo esto mientras los jóvenes bailan y las viejas lloran, emocionadas por el recuerdo, tal vez añorando sus pasados años de juventud.

De madrugada, dos miembros de la "soldadesca" montan guardia junto al "Ramo", mientras los habitantes del lugar desfilan ante él, haciendo la reverencia, emocionados y llenos de temor. Los hombres portan escopetas cargadas con pólvora y disparan salvas hasta el amanecer. De día se lleva el "Ramo" a la iglesia y el cura oficia la misa, terminada la cual el "Ramo" queda en la iglesia, hasta que por la tarde, después del rosario, es llevado en procesión de nuevo hacia la Plaza Mayor, donde hace el vecindario nuevas ofrendas y el cura recoge el dinero a la vez que da a besar la estola.

Durante el resto de la semana continúan de fiesta los lugareños, generalmente bailando en torno al "Serengue".

EN LOSAR DE LA VERA ENTIERRAN A "MANOLO"

El carnaval de Losar de la Vera, sin conocerse la época exacta de su origen, es una fiesta muy original.

El lunes de carnaval se conmemora la llegada al pueblo de "Manolo", un hombre medio salvaje que baja de la sierra y que, al estar el pueblo en trances especiales de opresión por otros salvajes, lo libra del acoso. Esto lo agradecen los del lugar. Pero como siempre han existido caciques, miren por donde, un buen día, involuntariamente, "Manolo" prendió fuego a los "ameales" de un poderoso. Fue denunciado y sentenciado a muerte y su condena divulgada por todos los rincones para escarmiento de los demás. "Manolo" fue encarcelado el martes de carnaval.

Nace su hijo, engendrado en una moza del pueblo, con la que ni siquiera estaba casado. Este hecho enciende la ira de las gentes, pero no aplaca fervores y mientras unos le odian más, otros le siguen apreciando. "Manolo", en la actualidad representado por un muñeco, está enfermo en la cárcel. Un grupo de buenos losareños lo sacan para llevarle al médico. Este grupo lo componen la cofradía llamada "Hermanos de Manolo". En casa del "padrino", como se llama el mandamás de la cofradía, se encierran los cofrades en la casa para operar y curar a "Manolo". Allí permanecen un día, mientras el vino y la comida corren.

El miércoles por la noche, pese a la situación de "Manolo", antes de que muera, se bautiza al hijo y el "padrino" obsequia a los invitados con un ágape.

El jueves, día principal, por la mañana, se comunica al pueblo que "Manolo" ha muerto. Se lee su testamento, en el que lega al pueblo una gallina, una cabra, una zamarra, y a su hijo un burro. Este hecho entenece los corazones y la gente viste de luto. Las mujeres, sayas negras, tapándose la cabeza con pañolones negros; los hombres, frack y capa española negra.

Por la noche, el entierro de "Manolo". El féretro es llevado a hombros por los "Hermanos de Manolo".

Durante el entierro los hombres lloran gruesas lágrimas; las mujeres lanzan gritos desgarradores, a la vez que alaban las buenas acciones del muerto. Todo el pueblo, niños, jóvenes y mayores, sin distinción, llora la muerte de "Manolo". Más que nada, lloran porque se marcha la diversión con la entrada de la cuaresma.

Hay que llorar. Buena le espera al forastero que llegue a presentarle la fiesta, el rito, y no lllore. Se le acercan unos encapuchados que

bres, codornices, palomas torcaes y especialmente avutardas; abundancia que se da también en la caza mayor, con especies como el venado y el jabali. Por otra parte, la pesca es un deporte de gran popularidad en las dos provincias extremeñas, con esos ríos del norte de Cáceres, de aguas frías y rápidas corrientes, donde la trucha es la reina, especialmente en el río Jerte.

Para completar el panorama no podía faltar la gastronomía y el folklore:

— El turista encuentra aquí una variada y típica gastronomía, con excelentes vinos. Y otro de los atractivos turísticos son las fiestas y el folklore, con ferias importantes en los pueblos más significativos. Todo esto forma una

completa amalgama de enorme interés.

Le hemos preguntado si esas posibilidades de las que ha hablado pueden llegar a concretarse para que Cáceres alcance una categoría aceptable:

— Cáceres ya tiene esa categoría aceptable. El problema es evidentemente de promoción y, por lo que yo conozco, es laborizable. Sí, creo que podremos conseguir una categoría bastante más que aceptable si todos colaboramos para lograrlo.

F.H.P.

portan un cubo con brasas encendidas, ponen un poco de pimentón picante y guindillas y les dan a modo de zahumerio. Entonces el humillo, el tufillo, se entra por la nariz y la boca y empiezan los estornudos, la tos y no pocos hasta se hacen "pis" antes de tiempo.

LAS CORRIDAS DE GALLOS

Muchos son los pueblos de la provincia que celebran durante el lunes y el martes de carnaval corridas de gallo. Pero tienen especial significado en Salvatierra de Santiago, La Cumbre, Santa Ana y de manera especial en Albalá.

Consiste la "Corrida de Gallos" en clavar dos largos palos en el suelo, en la parte más alta de uno se coloca una soga y en la del otro una argolla, por la que se hace pasar la soga, que va de un palo a otro. En medio se cuelga un gallo o una gallina con la cabeza colgando hacia abajo, de manera que el jinete que cabalga a caballo a todo galope pueda golpearla con un palo y hasta cortársela. Los mozos, tras la corrida, invitan a sus novias, a las chicas que cortejan o a sus hermanas a subir al caballo y hacer el paseo por el pueblo.

Un mes antes de la fiesta, los participantes cuidan esmeradamente sus cabalgaduras. Otro tanto ocurre con los gallos. Las familias cuidan durante todo el año, a veces durante años, a los gallos que va a presentar el "quinto".

Para la "corrida", los jóvenes visten generalmente trajes campesinos, con pantalón y chaqueta camperos, botas de media caña, som-

CARRERAS DE CINTAS

Las carreras de cintas también se celebran durante los días de carnaval: La Cumbre, Ibañerando, Ruane, Botija y otros las realizan con enorme esplendor.

El ritual es idéntico al de las "carreras de gallo". Tienen la variante de que en vez de un ave, de palo a palo se coloca una cuerda fina, en la que están enganchados numerosos carretes con cintas liadas y rematadas con una anilla. El jinete pasa al galope y ha de entrar la punta de una larga vara por la anilla. Quien lo consigue regala la cinta a la novia, a la hermana o a la madre.

EL "PERO-PALO" DE VILLANUEVA DE LA VERA

Se inicia esta fiesta la víspera de carnaval, día en el que los "peropaleros" se ocupan de preparar el pedestal donde han de exhibir al "Pero-Palo" durante los festejos. El pedestal, llamado también aguja, se coloca en el Ayuntamiento. Por la noche los "peropaleros" recorren las calles del pueblo al son del tamboril, mientras acuerdan el sitio en que van a hacer el muñeco. Es creencia generalizada de que los que asisten y cosen el muñeco se verán favorecidos durante el año:

— ¡Ha nacido el "Pero-Palo"!

Al día siguiente, domingo de Quincuagésima, desde la casa donde se hizo el muñeco se forma una comitiva que recorre las calles del pueblo con el "Pero-Palo" a hombros. Todos van en silencio y sólo un "Peropalero" emite un lastimoso que-

